



En su novela *El Sueño de la Historia*

Edwards desnuda el rostro intolerante y oscuro de Chile

El escritor recibe mañana el Premio Cervantes 1999 de manos del Rey Juan Carlos de España. Un galardón, el más importante de las letras en castellano, que coincide con la publicación de un nuevo libro, donde rastrea el perfil represivo y violento del país, a través de la figura de Joaquín Toesca.

ANDRÉS GÓMEZ B.

“El hombre es historia, es memoria, y es, a la vez, como se sabe, desmemoria. Hay una densa saludable de olvidar, ya que la memoria perfecta, la de Píndaro el Memorioso, nos agobiaba y al fin nos destruiría”, afirma el narrador de *El Sueño de la Historia*, la más reciente novela de Jorge Edwards. Con esta obra, publicada por Trilce, el escritor chileno nacido en 1931 estrenó el título Premio Cervantes 1999, que el rey Juan Carlos de España le entregará mañana lunes en Madrid (a las 06.00 horas de Chile).

La cita permite sintetizar la obsesión narrativa de Edwards: una proyección manifestada desde *El Pasa y la Noche*, su primera novela, publicada en 1968, hasta esta última, concluida a fines de 1999 y cuya aparición coincide con la entrega del galardón más importante de las letras en español. La materia narrativa de su obra, interrogada por una docena de títulos (ver *masadmi*), es el tiempo transcurrido, el momento irreflexivo y necesario de las edades en las cosas, en los hombres, sus afectos y lealtades.

En esa mirada al pasado, el autor despliega motivos permanentes: las complejas emociones humanas, la amante inalcanzable, la sexualidad, el miedo y la violencia.

El *Sueño de la Historia* se ajusta a este universo. No sólo porque narra hacia atrás, sino por la forma en que lo hace: las novelas “frías” de Edwards no lo son en el sentido decimonónico de *temáticas* no tienen pretensión totalizante; sin fragmentos, vuelven sobre momentos fugaces que de algún modo permiten iluminar el presente. Y eso ocurre con este libro, que además mantiene el característico tono distante de Edwards, la voz leñada, el ritmo pausado.

La novela es protagonizada por un doctor en filosofía que regresa de un largo exilio a Chile. Un intelectual de izquierda moderada, que abandonó la fe en la revolución prematuramente, se casa precipitadamente con su esposa, una comunista apasionada que odia las tiberias y quien lo abandonó en mitad del destierro. El personaje, identificado como Narrador, regresa en los últimos años de la dictadura militar, cuando en las calles aún reina el miedo.

El relato desarrolla una



El escritor nacional se desempeñó también como diplomático, en Cuba, durante el gobierno de Salvador Allende, experiencia que lo llevó a escribir *Persona Non Grata*, una crónica de su conflictivo paso por la isla cariblanca.

segunda línea temporal: la vida colonial del Reino de Chile a fines del siglo XVIII, a través del “escandaloso” matrimonio que conforman el arquitecto italiano Joaquín Toesca, llegado en 1870 a la provincia, y la cruzada e infiel Marmelita Fernández de Rebolledo.

Cambian los payasos pero el circo sigue

El escenario donde se sitúa la acción es el centro

de Santiago. El Narrador arrieta un departamento en el tradicional Fortal Fernández Cornejo, donde encuentra una ruina de archivos y papeles amarillos que pertenecían al antiguo dueño, un ex miembro de la Academia de Historia. A través de esos documentos se sumerge en el Santiago colonial y se entera que en la Plaza de Armas, donde observa circular prostitutas, comerciantes, predicadores

y oficinistas confundidos con agentes de seguridad, hace dos siglos colgaban a los criminales por la corona o la Inquisición o caían desangrados los indios.

Se encuentra con Joaquín Toesca, el arquitecto italiano llamado por el Obispo para reparar la Catedral. Pesquisa la vida de Toesca en el *Bedro* de Chile, donde el romano contrae matrimonio con la criada Manuelita Fernández contra la voluntad de ella,

mientras recibe el encargo de construir un nuevo palacio de gobierno, La Moneda.

La muchacha se enamora de un aprendiz del arquitecto, el Negro Goycoolea, y en las noches de su mundo se hace su amante. Toesca trata de reprimirlo, impidiéndole salir, pero ella se rebela. Y luego de intimarlo con veneno para ratas (sin matarlo), la chica es encarada por la Inquisición en un convento.

Como una libélula en celo, Manuelita escapa y se encuentra con su enamorado. La única forma de apaciguar su “demonio” es trasladándola a otro claustro. Tras un largo período encarcelada, el marido pide que la liberen; pero la pasión vuelve a arrelentarse.

Paralelamente, el hijo del Narrador es detenido en una manifestación del Día del Trabajo y resulta procesado por infringir la Ley de Seguridad del Estado. La ciudad permanece asombrada por las manifestaciones y la falta de garantías individuales deja a los ciudadanos al arbitrio de una autoridad sombria. El Narrador se siente incómodo, extraño, impotente; parece confundirse con la indignidad del arquitecto y asistir a su vida como mero observador.

El *Sueño de la Historia* coincide con la derrota electoral del régimen en el plebiscito de 1988 y con la Independencia de Chile en 1818. En más de 400 páginas, Edwards trata de identificar hilos subterráneos pero indelebiles que atraviesan la historia chilena desde antes de ser república, como la intolerancia, el carácter inquisidor y autoritario, la violencia y la represión como métodos domesticadores. Y, no hay duda, lo consigue.

Edwards ha escrito una

Edwards desnuda el rostro intolerante y oscuro de Chile
[artículo] Andrés Gómez B.

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edwards desnuda el rostro intolerante y oscuro de Chile [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile